

INFORME DE MI INTERCAMBIO

SOFÍA SIRÉ



**Universitat de les
Illes Balears**

UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES,
PALMA DE MALLORCA, ESPAÑA

Período: Setiembre 2015 - Febrero
2016

Después de viajar sola 50 días por unas 20 ciudades de Europa (aprovechando el hecho de salir del continente por primera vez), llegué a la ciudad de Palma el 13 de septiembre de 2015.

ESTUDIOS EN LA UIB:

A través del programa CINDA seleccioné como universidad de destino a la UIB, ubicada en las afueras de la ciudad de Palma, en un entorno muy natural, tranquilo y súper agradable.

Se puede llegar a la universidad en bus o metro y el trayecto es de unos 20 minutos desde el centro. Conviene tramitar la tarjeta de residencia desde el primer día, en la que se carga dinero para el bus y con esta tarjeta el boleto cuesta 3 veces menos que si se paga en efectivo.

El campus está conformado por varios edificios donde se imparten las diferentes materias, además de otros locales para prestar servicios tales como farmacia, librería, bancos y hasta un gimnasio bastante amplio y completo con precios especiales para los estudiantes. En el mismo Campus se encuentra la Residencia estudiantil.

Hay que tener en cuenta que en la isla si bien se habla español en todos lados, el idioma que se habla entre los locales es el mallorquín, una especie de variante del catalán, algunas clases se dictan en este dialecto pero se puede optar por las de castellano, y también se imparten cursos de catalán para los que les interesa aprenderlo. Es un idioma que resulta incomprendible al principio pero que tiene similitudes con el español y después de meses escuchándolo se empieza a comprender, lo cual se hace necesario si se relaciona con personas mallorquinas porque entre ellos no tienen costumbre de hablar español aunque tengan un extranjero en frente.

Cursé materias de la carrera Administración de empresas, tales como Estrategia Empresarial, Dirección de producción y operaciones, Marketing Financiero y Auditoría de cuentas. Las materias que cada estudiante puede seleccionar, depende del plan de estudios que curse cada uno y del programa de intercambio al que se postule, en mi caso, y creo que será uno de los últimos, me encontraba cursando la carrera en plan viejo (9904), por lo cual antes de partir de Uruguay ya tenía seleccionadas las asignaturas que debía hacer y cuales me revalidarían al regresar, esto me trajo como "inconveniente" que las asignaturas que cursé en la UIB correspondían a diferentes años y los horarios me quedaron un poco movidos. Pero tengo entendido que los estudiantes de plan nuevo pueden elegir las asignaturas libremente y de esta manera organizar para ir siempre en el mismo horario, o cargar algunos días de la semana y dejar libres otros.

En cuanto a exigencia y funcionamiento, el sistema es bastante similar al de la Universidad Católica, con prácticas, trabajos en grupos, entregas y presentaciones, dos parciales en algunas materias dependiendo del profesor, y un examen o entrega final cuando culmina el curso. Lo que difiere y considero muy interesante y enriquecedor para un estudiante de intercambio, es el hecho de estar en un país distinto, con algunas normativas diferentes que no conocemos y a las que hay que adaptarse en el ámbito académico, y los ejemplos o casos prácticos que se van dando, ayudan a conocer la situación y funcionamiento de un país que no conocíamos.

Por ejemplo, me gustó mucho la materia Marketing Financiero, porque se estudiaban el funcionamiento y las diferentes formas de hacer marketing de los distintos bancos de España y Europa, que son muchos y muestran un sistema financiero diferente.

VIDA EN LA UNIVERSIDAD DE DESTINO:

Claro está, que además de resultar enriquecedor académicamente, un intercambio resulta una experiencia única e inolvidable para los estudiantes de movilidad. Estar lejos de casa, en mi caso sin conocer a nadie a priori, hace que se dejen de lado muchos prejuicios, que

las prioridades se desordenen un poco para disfrutar de la manera que queremos esta experiencia.

Para empezar, Mallorca es una isla al sur de España, con playas, calas y pueblos hermosos que no tienen desperdicio. Cada estudiante de intercambio que conocí de muchos países, al igual que yo, se enamoró de esta isla y le gustaría volver.

En total éramos 4 chicas uruguayas las que estábamos cursando nuestro semestre de intercambio en la UIB.

Una buena forma de conocer personas que están en nuestra misma situación y organizar actividades para conocer y disfrutar lugares, es a través de la oficina de ESN, llevada a cabo por estudiantes que organizan actividades, fiestas nocturnas, excursiones, voluntariados y un montón de cosas dirigidas a los estudiantes de intercambio. Cuentan con un grupo en Facebook donde se informan todas las actividades programadas y de acuerdo a sus intereses cada uno puede participar en la que le apetezca.

Además también se puede contactar con grupos ESN de otras universidades de España y estar al tanto de actividades que realice, sobre todos viajes, porque al ser una isla, en ESN de palma se realizan viajes y excursiones muy lindos por la misma pero son menos frecuentes los viajes a otras ciudades de España o de donde sea, sin embargo en otras universidades si se organizan más viajes. En mi caso, realicé un viaje a Marruecos que me encantó, por medio de un grupo ESN de Valencia, con otros amigos de intercambio de la UIB de varios países y muchos otros estudiantes de intercambio de Valencia, con los que armamos un hermoso grupo que nos permitió pasar unos 8 días, en mi experiencia, inolvidables. Me resulta más que interesante y entretenido conocer gente y armar grupos con personas de tantos países diferentes, y que todos nos llevemos bien, en este viaje yo era la única uruguaya.

Sólo al principio parece que hay muchos trámites para hacer y que todo es un lío, pero también está la oficina de intercambios para ayudar con todos los trámites y guiarnos en la forma de inscribirnos a cursos y encontrar lo que buscamos sin perder la calma. Es aconsejable llegar a la universidad unos días antes del comienzo de curso, no como yo que por estar recorriendo Europa llegué el día anterior y luego pasé nervios haciendo los trámites porque todo lleva su tiempo y los primeros días te tienen un poco para arriba y para abajo con papeles, y si estas en un campus que no conoces, que no sabes dónde queda cada centro ni como es un poco el funcionamiento, se hace difícil, en cambio llegando por lo menos una semana antes, además de tener tiempo para conocer gente y lugares, se puede pedir con tiempo información de los horarios, programas y trámites a realizar.

El hecho de conocer gente también es importante para el resto de la estadía, en mi caso cuando llegué ya estaban un poco armados los grupos de personas de intercambio, que ya habrían llegado hacía dos semanas o más, y se me hizo un poco más difícil, aunque si participas de las actividades, que yo tampoco participaba en demasiadas, es fácil integrarse.

ESTADÍA EN MALLORCA:

En mi experiencia, este semestre fuera fue increíble, aunque suene a frase hecha, una de las mejores experiencias de mi vida.

Nunca había salido del continente, pero tenía muchas ganas de viajar, conocer muchos lugares, armar y vivir un viaje único a mi manera. Y así lo hice, me pasé los meses anteriores al viaje, planificando, reservando boletos de trenes, hosteles, viendo fotos y leyendo información acerca de los lugares que quería ir, y así partí el 26 de julio del 2015 hacia Madrid donde empecé mi viaje, en total conocí unos 13 países y cerca de 20 ciudades, las más típicas y turísticas y las no tanto. Pasando momentos de miedo y pánico por estar sola en lugares que no conocía y en la mayoría no entendía el idioma, tuve momentos en los que me perdí porque soy muy desorientada, pero al final siempre todo me salía bien, y no cambiaría prácticamente nada de aquel viaje, fue sencillamente espectacular.

Cuando creía que se terminaba “lo bueno” llegué a Palma, para vivir en realidad otra experiencia única e inolvidable.

Los primeros 3 días me quedé en la Residencia de la UIB, mientras realizaba los trámites de inscripción a los cursos y buscaba pisos para alquilar. Se estila en España para los estudiantes alquilar pisos compartidos, el propietario alquila habitaciones de su apartamento o un grupo de estudiantes alquila la casa entera y la comparten.

Existen varias páginas web en las que se publican ofertas de alquiler e incluso en la página de la universidad hay un tablón de anuncios de este tipo. En éste último encontré al otro día de llegar a Palma, una señora que ofrecía una habitación en su piso a cambio de compañía, antes existía un programa que brindaba ofertas de este tipo a estudiantes por medio de la UIB pero después de la crisis desapareció.

Fui a conocer a la señora, me interesó el plan y me instalé en su casa. Se trata de una persona que no requiere cuidados ni atención de ningún tipo, la señora se llama Josefina y salía cada día a pasear sola o incluso a veces yo la acompañaba y me contaba a modo de guía turística, acerca de los lugares y edificios por los que pasábamos con algunas historias, simplemente los hijos prefieren que no viva sola. Tuve mucha suerte porque era un piso amplio y muy lindo, en una ubicación excelente y con Josefina nos llevamos muy bien, me cocinaba comidas deliciosas cada día e incluso fui a visitarla varias veces dos meses después de terminar mi intercambio que regresé a la isla. Sus hijos tenían casas en diferentes pueblos y playas de la isla y en verano pasábamos algunos fin de semana con la familia que me acogió como parte con mucho cariño y con la que también sigo teniendo contacto.

El único inconveniente es que se dificulta para formar parte de todas las actividades que organizan los grupos de intercambio, porque no podía llegar muy tarde todos los días por respeto, pero en mi experiencia, venía de un viaje muy largo y con muchas actividades y ocio nocturno, y tenía ganas de vivir esto de otra manera, y así fue, formé parte de algunas salidas con compañeros de intercambio, pero a la vez tuve la posibilidad de vivir esto desde dentro, conociendo historias, experiencias y lugares de la isla con personas que vivían allí, conocer de sus comidas, de sus costumbres y me encantó vivirlo de esta manera.

Además, al poco tiempo de llegar a la isla empecé a salir con un chico mallorquín, conocí a su familia, sus amigos, casi todos mallorquines desde generaciones, y esto fue vivir la isla más desde dentro todavía, porque me llevaban a lugares típicos de acá, me preparaban comidas típicas, íbamos a ferias y fiestas tradicionales de diferentes pueblos que se hacen. Y como todos hablan mallorquín, aprendí con el correr de los meses al menos a entender bastante de lo que hablan y escriben y hasta el día de hoy mantengo una relación muy linda con todos ellos.

Tanto me gustó esta isla y las personas que en ellas conocí, que en febrero volvía a Uruguay al culminar mi intercambio y a fines de marzo me estaba volviendo a ir a Palma por un mes y medio más, y espero poder volver, porque me enamoré de esta isla, de la tranquilidad y paz con la que se vive, el tiempo realmente pasa a ser un factor secundario, y de los lugares maravillosos que conocí y tantos que me quedas por conocer, porque se trata de una isla que tiene todo en poca extensión, playas, ciudad, campo, montaña, pueblos coloniales hermosos, pueblos modernos repletos de turismo en verano, y los dos puntos más lejos de la isla se recorren en menos de 3 horas en auto, el único inconveniente es que el sistema de autobuses no es muy ágil y se demora mucho más pero realmente vale la pena sobradamente.

EVALUACION Y CONSEJOS:

No dudar en formar parte de este tipo de experiencia, no tener miedo, incluso si no se conoce a nadie a priori como en mi caso, nunca se está solo, siempre hay alguien en nuestra misma situación. Aconsejo estar siempre con la mente positiva, porque aunque son los menores, también hay momentos malos o un poco más complicados, sobre todo al inicio, en cuanto a trámites, integración, pero cuando se ve el conjunto en suma, los inconvenientes resultan insignificantes.

Aprovechar para viajar, si es sólo/a no pasa nada, o incluso mejor, viajar solo varios días hace que veamos todo de otra manera, antes, durante y después del viaje, que podamos decidir qué hacer en todo momento, nos permite conocer personas increíbles y crear lazos que seguramente muchos se mantengan, aunque sea una simple amistad en Facebook, recordaremos a esas personas siempre. Y sobre todo nos permite conocernos a nosotros mismos, y disfrutar de eso, aprender y valorar.

Un consejo tonto por los tiempos que corren pero que a la larga nos daremos cuenta de la importancia de esto. No perder tanto tiempo en redes sociales, no interesa que a cada minuto las personas que nos conocen, y hasta las que no lo hacen, sepan lo que estamos haciendo, lo importante es disfrutar de lo que estamos haciendo y les aseguro que no hace falta publicar en snapchat, instagram o Facebook cada experiencia para que sea inolvidable, porque lo será de todos modos. Entiendo que es lindo publicar fotos de los lugares y personas con las que estamos, porque incluso yo lo hacía, hay lugares que te llevan a querer sacar miles de fotos, toda mi familia y amigos me pedían fotos y yo se las mandaba o publicaba en las redes al finalizar mi viaje por cada ciudad. Pero también trataba de tener mis días de desconexión, salía sin el celular muchas veces y trataba de usarlo lo justo y necesario para avisar a casa que estaba bien. Sobre todo en mi caso, y en el de varios que deciden realizar este tipo de viajes en el que se está apenas dos, tres o incluso un día en cada ciudad, cada minuto perdido publicando una foto o una historia, es muchísimo tiempo perdido. Parezco una vieja, lo sé, pero hay lugares y momentos que merecen toda nuestra atención.



Uno de los edificios de la Universidad



La catedral de Palma



Cala en Portocolom

Doy consentimiento para publicar el informe y las fotos en la página web de la Universidad Católica.